**ORGANIZACION SOCIAL DEL ESPACIO GEOGRAFICO
Y ACTIVIDADES PRODUCTIVAS**

Aún existe la convicción de que los indígenas de selva pluvial apenas realizan pequeñas transformaciones en su medio, entre ellas: talar, cultivar y abandonar la parcela para que se regenere la cubierta vegetal espontáneamente. Se sabe que el grado de manipulación de los recursos de la selva es muy grande, logrando el manejo sostenido de un ecosistema que en otras circunstancias fácilmente se degrada.

El proceso productivo, como punto de partida, se define por objetivos comunes y todos tienen un profundo conocimiento del medio ambiente, por tanto nunca sobreexplotan un recurso que en este ecosistema es siempre escaso. De otra parte, los indígenas no perciben la conservación de un recurso por separado, su preocupación es lograr el beneficio sin lesionar otros componentes complementarios. Así, ellos interpretan la selva como una sucesión de ecozonas y cada una tiene aptitudes diferentes. Suelos, vegetación y animales conforman un sistema integrado de recursos.

Dentro de esta óptica, la organización del espacio geográfico es un producto social, que refleja los procesos del desarrollo económico, cultural e ideológico; donde la distancia es un factor determinante en la estructuración de los nexos entre los hombres y de éstos con los recursos. En otras palabras, el espacio geográfico es por excelencia el campo en el cual se verifican las prácticas culturales, por tanto crea en la comunidad un sentimiento de pertenencia a un ambiente determinado.

Al igual que otros grupos de pluviselvas, los indígenas Awa-cuaiquer buscan un máximo de territorialidad y un mínimo de densidad poblacional, razón por la cual en áreas de cultura tradicional y aisladas una familia cuenta en promedio con 100 hectáreas. En esta zona los indígenas perciben 3 espacios con aptitudes y usos distintos según la altitud de las colinas.

El primero está asociado a los asentamientos humanos. Para el efecto, prefieren las terrazas y vegas de deposición junto a los ríos, donde pueden establecer cultivos y a la vez disponer de recursos pesqueros. El área de la vivienda está generalmente despejada por el trajín de los cerdos, además suelen sembrar pastos introducidos como el gramalote y micay (*Anoxopus sp*), muy difundido entre los campesinos que se asientan en la región. Esta zona corresponde al 5% y 10% aproximado del total del área de cada familia indígena.

Después del espacio abierto a unos 50 metros empieza la montaña, se trata de un mosaico de bosques con diferentes edades de sucesión, barbecho y campos cultivados de maíz, plátano, con esporádica presencia de yuca, fríjol y caña.

El tercer espacio corresponde a las partes altas de las colinas, las cuales son muy inclinadas y permanecen cubiertas de neblina en las tardes, dicha área es exclusiva para cacería. Allí se encuentra selva primaria compuesta generalmente por árboles delgados, donde proliferan musgos y todo tipo de epífitas.

Teniendo en cuenta que el terreno es excesivamente inclinado, las áreas susceptibles de cultivo son escasas, por lo cual los indígenas disponen de extensos bosques. Con alguna regularidad aparecen asociaciones de árboles útiles, cuya existencia no puede explicarse con base en razones puramente ecológicas, sino como resultado de un manejo forestal. Esta es una hipótesis de trabajo, para futuras investigaciones, pues según Balée (1989:1; 1989A: 104) al menos el 11.8% de las selvas amazónicas son de origen antropogénico, por tanto, ahora son más ricas en recursos.

Entre los Awa-cuaiquer se encuentran asociaciones de palmas y maderas de gran valor, que han dado lugar a nombres de lugares en toda el área indígena; entre ellos tenemos:GUALTAL (*Wetnia sp. Bactris gasipaes, Catoblastus aequalis, Socratea exorrhiza*). CHAPILLAL (*Jessenia batava*) CHANUL (*Humiriastrum diguense*). PALMAR (*Euterpe gilielma, E. cuatrecasana*). GUALDUAL (*Guadua spp*.). GUABO (*Inga sp)*. COROZAL (*Orbignya cuatrecasana, Billia colombiana*). SANDE (*Brussinium utile*). BALSAL (*Ochroma. sp*). Además están CHIBUSA, TANGAREAL, CUESBI, ARRAYAN, ALTAQUER (Cerón 1990: 95).

**Manejo del suelo**

Por las características anotadas sobre los suelos, la selva pluvial tiene grandes limitantes a la productividad agrícola, especialmente por la acidez y porque los minerales están incorporados a la biomasa del bosque. Esta circunstancia hace que las prácticas de tala y pudre en los Awa-cuaiquer se constituyan en una etapa imprescindible para liberar nutrientes y bases intercambiables que fertilizan el suelo; por consiguiente, la única forma de restaurar la potencialidad de los suelos depende de la regeneración vegetal, así su fertilidad está condicionada a cultivos ampliamente adaptados y a un tiempo determinado.

Por ser el cultivo principal, el maíz siempre se siembra en tierras nuevas, luego es reemplazado por cultivos más tolerantes, que pueden producir rendimientos por dos o tres años y posteriormente se deja regenerar la vegetación. Con este sistema de rotación la selva-cultivo-selva los indígenas no dependen de fertilizantes químicos, pero les exige estrategias en el manejo de las rozas, que en general tienen mucha similitud con otros grupos de la selva pluvial, lo cual es un indicativo de haber llegado a un sistema de uso del suelo que no causa daños irreversibles al ecosistema (Cerón 1990: 37-40).

|  |  |
| --- | --- |
| 27.jpg (10719 bytes) |   |
| Muestra de una etapa del ciclo de tala y pudre. |   |

Para seleccionar el área de cultivo los Awa—cuaiquer observan la vegetación, pues establecen una relación entre ella y la potencialidad nutritiva; por consiguiente, prefieren talar selvas más desarrolladas inicialmente talan plantas pequeñas y sotobosque (socalan), cuando esta vegetación se seca y se inicia el proceso de descomposición, riegan el maíz al "boleo". Posteriormente derriban los árboles grandes (tumban) y se establece una secuencia en la provisión de nutrientes para el cultivo de maíz y para las siembras posteriores, pues los troncos de tamaño grande permanecen más de un año sin desintegrarse aportando minerales al suelo. A su vez, la tala reduce temporalmente la competencia subterránea de raíces y la penetración de la luz se canaliza hacia el cultivo, generando un rápido crecimiento y buenos rendimientos.

Los Awa-cuaiquer no queman, pues la excesiva inclinación del terreno y las lluvias torrenciales del llevarían las cenizas en forma vertiginosa, agravándose la degradación de suelos. Meggers (1981: 130), con base en experiencias en la Amazonía, registra que en terrenos inclinados la velocidad del agua se acelera y la erosión se incrementa exponencialmente; es decir, si la pendiente se duplica, la erosión se cuadriplica y el tamaño de las partículas acarreadas es 64 veces mayor.

Además, al permanecer la vegetación talada se reduce al máximo el tiempo en que el suelo está expuesto a los rayos solares y la lluvia; con esto se minimizan los efectos negativos de una serie de reacciones químicas, entre ellas la pérdida de nitrógeno por la acción de los rayos ultravioleta. Según Meggers (1981: 36) en la selva un campo talado pierde nitrógeno en un 25% más que cuando tiene cobertura vegetal, o sea se malogran unos 25 kilogramos de nitrógeno por hectárea al año.

En este aspecto los Awa-cuaiquer son rigurosos, no limpian el terreno y al cortar los árboles siempre dejan una parte del tronco de donde retoña rápidamente la vegetación, así mismo dejan en pie las palmas y otras especies útiles que ayudan a controlar la erosión. Sorprende observar cómo los brotes de maíz empiezan a salir en medio de una maraña de vegetación talada.

Finalmente, debemos mencionar que el área de desmonte es siempre reducida, no obstante, cuando necesitan ampliar la producción, talan otros campos, siempre en lugares diferentes; este hecho facilita la recuperación rápida de la selva y la permanencia de animales silvestres (Cerón 1990: 39).

|  |
| --- |
| 29.jpg (14372 bytes) |
| Construcción temporal para el almacenamiento selección del maíz. |

**Cultivos abiertos y temporales**

Maíz (***Zea mays***) y fríjol (***Phaseolus spp***)

El cultivo principal como ya lo dijimos, es el maíz; para sembrarlo, talan el promedio de una hectárea en varias partes y en diferentes épocas del año. De esta manera reducen los riesgos de escasez y garantizan sustento por un largo período. En cada tala siembran más o menos una arroba hasta completar un quintal anual (46 kilos). El maíz se siembra siempre en campos nuevos y el área seleccionada debe tener al menos 5 años de descanso. El cultivo crece al ritmo de la sucesión natural, semejante al sistema prehispánico practicado por grupos indígenas de Centroamérica y permanece sin modificaciones hasta el presente, por tal razón el maíz nativo tiene mucha importancia desde el punto de vista científico, pues se trata de una variedad primitiva en la que su morfología y hábitos de reproducción demuestran un comportamiento casi silvestre (Patiño 1956: 309-346).

Cuando el maíz se puede cosechar, la familia se traslada al cultivo y construye una casa provisional. A la vez que protegen el sembrado de los animales silvestres, encuentran un lugar para los animales domésticos (cerdos y gallinas) con abundante alimento, además de los residuos del maíz.

Este se consume principalmente en forma de bebida fermentada (chicha). Así, el indígena ingiere calorías y recupera líquidos perdidos en el trabajo y al mismo tiempo dispone de una bebida de su agrado que eleva el nivel de consumo hasta convertirse en hábito. El maíz es vital en la economía indígena, por cuanto es el eslabón inicial que encadena las actividades de mercadeo de los animales domésticos, de los cuales depende su capacidad adquisitiva.

Asociado al maíz o después de la cosecha, se siembra fríjol, es decir, se aprovecha el campo talado; la primera forma de cultivo es una práctica que procede de Mesoamérica de donde las variedades son originarias (*Phaseolus vulgaris*, fríjol común y*P*. *multiflorus*), incluso existe una variedad venenosa (fríjol de lima) por su contenido de ácido cianhídrico.

Tubérculos: yuca (***Manihot utilissima***) y otros (***Xanthosoma sp***)

Al contrario de los grupos indígenas amazónicos, donde la variedad de tubérculos es grande, los Awa-cuaiquer se inscriben en los hábitos culturales ligados a Centroamérica; es decir predomina maíz y plátano. No obstante, la yuca hace parte de los 4 cultivos principales, pero hay dos variedades diferenciadas por el ciclo vegetativo. La yuca se siembra después del maíz o en terrenos de barbecho, generalmente cerca a la vivienda, se trata de variedades sumamente adaptadas que toleran la alta pluviosidad, suelos pobres, y aunque las hojas y tallos están infestados de plagas, la productividad es alta en relación con el trabajo invertido; las formas de consumo no son variadas, se ingiere cocida y no se deriva harina o algunas clases de panes o bebidas.

Los indígenas cultivan también otros tubérculos de consumo reducido, entre ellos "Papa cum", "bore", papa chilma" (*Xanthosoma violaceum; X. sagitifolium*) y otra variedad similar al taro de la Amazonía (*Colocacia esculenta*). De estas plantas utilizan el y rizoma y las hojas, que también sirven de suplemento alimenticio a los cerdos. La batata o camote (*Ipomoea batata*) y la arracacha (*Arracacia Xanthoriza*) no están muy difundidas debido a la excesiva humedad; sin embargo, el escaso desarrollo de los tubérculos se debe más a las tradiciones culturales, que a las condiciones climáticas, pues los Awa-cuaiquer al igual que otros grupos indígenas de selva pluvial, dependen de uno o dos productos esenciales y se resisten a la introducción de otros cultivos (Cerón 1990: 47).

|  |
| --- |
| 31.jpg (8295 bytes) |
| **Alambique** para fabricar las bebidas guarapo y "chapil", con caña de azúcar. |

**Cultivos permanentes y semipermanentes**

Plátanos y bananos (***Musa spp***).

Merece especial atención el cultivo de plátanos y bananos que, junto al maíz, constituyen el 80% de la dieta alimenticia de los indígenas. El plátano llegó a la región al principio del siglo XVI cuando los barcos de Pizarro en sus viajes al Perú establecieron fuertes militares en varias islas donde cultivaron naranjas y plátanos (Patiño 1977: 227-430). En la actualidad disponen de 7 variedades entre plátanos y bananos, la siembra se realiza preferiblemente en las vegas de los ríos, donde mejoran las condiciones edáficas y el cultivo puede perdurar hasta 20 años. Por lo general, los plantíos están infestados de enfermedades, entre ellas moco de plátano (*Pseudonomas solanacearum*), mal de Panamá (*Fasarium Oxisporum*) y podredumbre basal (*Thiela viopsis*).

La variedad de mayor consumo se denomina regionalmente "chiro". Se trata de una banana de 8 a 10 cms. de la cual una familia consume entre 4 y 5 kilos diarios distribuidos en todas las comidas. El método consiste en cocinarlo, luego machacarlo hasta formar una masa algo viscosa denominada "bala", que constituye el principal suministro energético junto con la "chicha", en las jornadas de trabajo y las prolongadas caminatas cuando salen a los poblados vecinos. El "chiro" es también un complemento fundamental en el levante de animales domésticos, por consiguiente se recolecta casi diariamente y por la cantidad que se acumula, deja la sensación de un derroche excesivo del producto; sin embargo, esto hace parte de la confortabilidad del indígena al disponer de suficiente alimento que le garantiza autonomía familiar (Cerón 1990: 51). Cuando el maíz es atacado por epidemias prolongadas como ocurrió entre 1982 y 1983, los indígenas dependen totalmente del cultivo de plátano (Cerón 1988: 73).

Caña de azúcar (***Sacharum officiarum***)

La caña de azúcar fue introducida a Suramérica junto con el plátano, pero prosperó muy poco en las selvas húmedas y su crecimiento entre los Awa-cuaiquer ha sido afectado notoriamente; el principal agente patógeno es la Diatrea Sacharalis. No obstante, los indígenas son persistentes en su cultivo, que sirve como suplemento a los cerdos, para producir miel, "guarapo y "chapil" (guarapo destilado en alambique) que es la principal bebida embriagante; a veces los indígenas cultivan caña sólo con este propósito, ya que son bebedores consuetudinarios (Cerón 1990: 50).

**Otros productos**

Los indígenas pueden sembrar cerca a la vivienda hojas de bijao y hoja chinula (*Calathea insignis; heliconia sp*. según Holm Nielsen 1984: 115) que sirven para preparar los techos y como envoltura para preservar alimentos. Con este fin también siembran hojas de achira (*Renealmia*). En áreas cercanas a los poblados pueden sembrar plantas de tetera (*Stromanthe lutea*), cuyo tallo se desfibra en forma de cintas, las que venden como materia prima para trenzar y confeccionar artesanías (sombreros, individuales, etc.). Con menor frecuencia es posible encontrar algunos árboles plantados cerca de la vivienda, pero no constituyen huertos habitacionales, entre éstos están el achiote (*Bixa orellana*), guayaba (*Psidium guajaba*), guabas (*Inga sp*), chontaduro (*Bactris gasipaes*), madroño (*Rheedia madruno*;*Rheedia edulis*, según Thomsen 1986: 44-46), limones (*Citrus sp*), cacao (*Theobroma cacao*) y palmito (*Euterpe purpurea*).

Es de anotar que los cultivos de los Awa-cuaiquer no reciben cuidados especiales, la responsabilidad de su crecimiento descansa en la sucesión natural. Bajo estas circunstancias no se puede hablar de un huerto habitacional altamente manipulado y utilizado intensivamente, en el cual concentran recursos vegetales (alimentos, medicinas, materia prima); a pesar de esta situación, poseen pleno conocimiento de los recursos que necesitan y el lugar donde se encuentran, pues es inherente al indígena tener total dominio del espacio que lo rodea y encontrar fibras resistentes para trenzado (pita, *Aechmea sf magdalenae*), bejucos para cestería (Yaré, *Heteropsis jenmann*i), Ictiotoxinas como el barbasco y plantas medicinales.

Esto conduce a formular la hipótesis de que los Awa-cuaiquer de cultura tradicional aún no entran plenamente en la etapa de agricultores. Excepto el machete y hacha, ninguno tiene instrumentos de labranza y muestran desinterés en introducir nuevos cultivos o actividades que modifiquen su ética del tiempo; ya que los períodos de relajación consumen la mayor parte del día, conducta común en varios grupos amazónicos (Cerón 1990: 73).

Muchos viajeros del siglo XIX y comienzos del XX destacan esta característica de los Awa-cuaiquer, entre ellos Miranda (1935: 41), Arteaga (1910:42) y Zalamea (1936: 146). Dicha actitud también se reporta en la actualidad, en los trabajos de Cerón y Calvache (1989: 11-17), Holm-Nielsen (1984:121) y Thomsen (1986: 33-37), en los cuales se manifiesta que las actividades de caza, pesca y recolección se asumen con mejor disposición y resultan más gratificantes para los indígenas.

MITOFONIAS

**Colombia - Mito Awá - Creación**

**El pueblo indígena Inkal Awá (en español "gente de la montaña") está asentado en el municipio de Ricaurte, al sur occidente del Departamento de Nariño, República de Colombia, sobre la cordillera Occidental, a una altura que va desde los 300 hasta los 2500 m.s.n.m. Limita al norte con los municipios de Barbacoas y Samaniego, al Sur con el municipio de Cumbal y la República del Ecuador, al oriente con el Municipio de Mallama y al occidente con el municipio de Tumaco (Plan de vida AWA, 2002). El mito que se relata a continuación fue tomado de la página web [Xexus Ventana Cultural](http://www.xexus.com.co/%22%20%5Ct%20%22_blank), y es recogida por el etnoeducador Awá Jaime Miguel Silva. El mito narra lo siguiente:**

***En un principio no existía nada.***

***Nació una hierba que dio origen a dos personajes: Dios y el Diablo;***

***cuando nacieron andaban conociendo el mundo.***

***Mirando que el mundo se encontraba vacío decidieron darle vida,***

***crear las cosas de acuerdo a sus intenciones de cada uno. Se sentaron***

***de frente y comenzaron a hacer la tierra.***

***Dios creó la tierra, el Diablo hizo las peñas.***

***Dios creó las aves, el Diablo hizo los murciélagos.***

***Dios creó las iguanas, el Diablo hizo las serpientes.***

***Dios creó las flores, el Diablo hizo las plantas con espinas.***

***Luego el Diablo quería hacerse dueño de todas las cosas. Entonces***

***ellos se colocaron a pelear. El Diablo tenía una escopeta para matar***

***a Dios.***

***Dios le dijo:***

***–Tírame –y el Diablo le disparó.***

***Cuando le disparó, Dios cogió en la mano los plomos. Luego le***

***disparó Dios al Diablo [y] este no murió, pero no pudo coger con su***

***mano los plomos como lo hizo Dios.***

***Dios le dijo:***

***–Como no pudiste agarrar los plomos perdiste.***

***Entonces el Diablo no pudo hacerse dueño de todo el mundo.***

***Luego Dios y el Diablo se pusieron a crear las personas. Dios sacó***

***tierra blanca de un metro de profundidad y empezó a hacer las personas.***

***Cuando terminó de hacer los dibujos estos se negrearon, eran***

***tres muñecos de barro.***

***El Diablo también hizo, pero de la misma raza del Diablo; este***

***creó todos los espíritus de la selva o montaña. Ellos asustan, hacen tener***

***miedo, en ocasiones enferman a la gente awá; en ocasiones matan***

***comiéndose el corazón, o el alma, en especial la de los niños, y la gente***

***que es débil de la sangre.***

***Luego Dios les dio vida a los muñecos de barro, y los mandó a que***

***fueran a bañarse al chorro, y les aconsejó que no se bañaran mucho,***

***pero el primero que entró no supo escuchar y se bañó más del tiempo***

***indicado. Este salió muy blanco. En seguida entró el otro al chorro el***

***agua, [que] se estaba secando, [y] alcanzó a bañar pero salió con la piel***

***amarilla. Este fue el indígena. Por último entró el otro y no alcanzó a***

***bañarse más que las palmas de las manos y las plantas de los pies. Este***

***fue el negro.***

***Después hizo dios los animales y las plantas; el diablo hizo toda lo***

***contrario: dios hizo el venado, el diablo el gusano; dios hizo la vaca,***

***el diablo la monchira.***

**Material de uso interno para el desarrollo del PROGRAMA DIVERSOS LENGUAJES EN EL AULA. CONSULTORIA: Expresión Viva Ltda.**

**TEXTOS TOMADOS DE: “P NKAMNA PARAN”**

**“Primeros conceptos para la lectura y escritura**

**del Awapit en la escuela”**

**Bilingüismo en el territorio Awá – CAMAWARI:**

**Awapit – Castellano.**

**Proyecto  “Aprendiendo Crecemos” Consejo Noruego para refugiados.  ACDI. Agencia Canadiense para el desarrollo internacional y Save The Children**

**Elaboración:**

Marco Antonio Canticus – Líder comunitario, Hablante de Awapit.

Lisardo Ademelio Nastacuas – orientador, Hablante de Awapit.

David Ricardo Marulanda M. – Asesor pedagógico.

**Equipo Coordinador de Etno-educación CAMAWARI:**

2009: José Virgilio Aza.

2010: Giovanni Fajardo Hernández.

**Asesoría Pedagógica:**

David Ricardo Marulanda Marin.

**Propiedad de la Asociación de autoridades tradicionales Awá CAMAWARI.**

Avenida de los Estudiantes.

Ricaurte, Nariño.

E-mail: camawári1992@hotmail.com

**Edición y publicación:**

Pasto, Nariño, Colombia.

Julio del 2010.

**Colaboración:**

Pedro Luis Nastacuas

Hablante de Awápit

Carlos Vargas Montaño

Asesor Social y Pedagogico

**Ampata Mumduta /Ampara Mumdura/**

**Los cuatro mundos.**

**“Auné Awá rushpa melmakpas parus su tundu watsal izmu melmakpa su katsa inkal sun. Kuiza sep ampata su Awás kaiish kum Awá kalpa im ainki puran su ulam kana im kain zhain mamas Awá wamparush mamas an kuesta su wamalmate, Au tuamki tumakpas inkal Awá aukin su kai washa amina u iaka maza Awá itikane taht mimpata kuespa tuish tuamin ishnantuamin kutña su pilamal”.**

“Nosotros los Awá tenemos nuestra propia forma de concebir el mundo; para nosotros existen cuatro mundos, que están estrechamente relacionados. Existe el mundo de abajo que está habitado por los seres más pequeños, donde viven animales como armadillos, la hormiga y otros; además de plantas y cultivos. En segundo lugar más arriba se encuentra el mundo nuestro donde vivimos los indígenas Awá sobre nosotros está el mundo de los muertos y los espíritus, se cree que cuando un Awá muere va hacia allá, y por último arriba esta el mundo del creador controlando a los tres mundos que están debajo”.

**Ampata Su /Ampara su/**

**La Creación**

**“Diane sun piankam kit laísta nane plomo saptachi akwa kain karit kizta sunkana diablote wan su milmanamtit suasne sun wiya kitpane Awa samizpail diosne wakara sih mijara. Maza diablo Kwiza Kwarimtu iztawane, puchã pil maza metro aks saknira.**

**Awá samizta, diosn kutña muñeco sara wan sarikane tilkaya namtit. Diablotas sun kwalmin sara. Sun urain pi wakulta, diosne muñecota kurun kit pinapa ininta azain pinapa, añaincha naptamikane sun mirachi an akkwan pira, pine chictnizta, sun Awá namtit. Minpara pisimtumikane chinti mittin kitta, sune. Tilapat namtit. suasne Diosne Kalpakas ti sara diablokas sunkanain sara kwail sara. Wan santu.**

**An ñamine chinkas wachara suasne maza pit chicta suane Dioskas diablokas**

**puspailta an ñanchane uspane su piankamtu chawail ara. Suasne sunkana**

**mimpailta: Mazaine Watchi Kizpailta suasne uskit mimpailta…**

**Diosne pil sara disblokas pilchira sara suasne diablone wan su milchira. Suasne wiya kimizpailta, diablone maza iyapa. Mijara Diosta piantana. Diosne Kaizta Kit Kwaizia, diablone kit kwaira, diosne chihtikasa sapta plomo diablone Diosta.**

**Piantamanamtit suasne Diosne iyapa pat kit diablora Kira, sunkas irachi sune**

**Dioskana plomo saptachi. Diablone plomo sap kit Diosta Kain kishira, uskanain sapta akwa.”**

“En un principio no había nada, después nació una hierba y de ellos salieron Dios y el diablo. Primero ellos andaban conociendo el mundo, después pensaron así: solos no está bueno, entonces se sentaron a pensar cuando Dios hizo la tierra, el diablo hizo las peñas, luego el diablo quería hacerle daño de todo, entonces se pusieron a pelear, el diablo tenía una escopeta para matar a Dios.

Dios le dijo tírame y el diablo le disparo, Dios cogió con las manos los plomos y el diablo no pudo matarlo, enseguida tomo Dios la escopeta y le tiro al diablo, este tampoco murió, pero sin embargo no puedo coger los plomos como Dios los agarro. El diablo quiso engañar a Dios cogiendo los plomos del suelo para convencerlo que los había agarrado como él, pero Dios se dio cuenta y le dijo como no pudiste coger los plomos perdiste, así el diablo no pudo hacerse dueño de todo el mundo, después de esta pelea se pusieron a hacer las personas. Dios tenia huesos de una vaca y cuando se dio cuenta que eran de perro del diablo de los estaba comiendo, corrió a coger tierra blanca de un metro de hondo y empezó hacer las a personas.

Dios trabajo tres muñecos y cuando termino de formarlos se volvieron negros, el diablo también hizo figuras pero de la misma raza de él. Al largo rato apareció un chorro y Dios mando a los muñecos a bañarse aconsejándoles que no se bañaran mucho tiempo pero el primero que entro no escucho y se baño más del tiempo indicado, este era el mestizo, enseguida entro el segundo pero el chorro se estaba secando este era el indígena y por último el que quería bañarse alcanzo a penas a lavarse las manos y los pies este fue el negro. Después hizo Dios los animales y las planas y el diablo hizo lo mismo pero a los malos.”

**Int lapat Kuinta / Int lapat Kuinta**

**El Astaron**

**“Ap pampane nawa ka kizta maza payune kwalkin Astaron pana wanmalta capote kamishakanain Sune awara amkultu kwan akkwan inkal kalpa piantaka Astarone. Katsa kwalkin pianapmu”**

“Mi abuelo me contó un día que se encontró al Astaron parado tras de un árbol grande tapándose con una hoja de capote como ser una camisa, este alcanza a los indígenas para comérselos cuando matan demasiado a los animales del monte el Astaron con el palo grande está dando un chirlazo.